

El contenido de una revista médica principia con el editorial

(The contents in a medical journal begins with the editorial)

Leopoldo Vega Franco*

«Son las palabras los embriones de las ideas, el germen del pensamiento, la estructura de las razones, pero su contenido excede la definición oficial y simple de los diccionarios.»

Álex Grijelmo

Hurgando en una librería me llamó la atención el título de un libro: «**La seducción de las palabras**». Luego me enteré que su autor es un divulgador de la historia, las reglas, la sociología del lenguaje y que es un periodista de profesión; fue así que decidí obtener un ejemplar, motivado por el interés de saber los secretos para atraer lectores, pretendiendo, a la vez, motivar a que lean los editoriales de las revistas médicas.

Me bastó saber que en la primera edición del diccionario de la RAE de 1780, se definía ya la palabra **seducción** como: «*Engañar con arte y maña, persuadir suavemente al mal*», en tanto que en la 22ª edición de 2001 de la RAE, el verbo «**fascinar**» representa «**engañar, alucinar, ofuscar**» y como última acepción: «**hacer mal de ojo**». De manera tal que, en opinión de Grijelmo, las palabras tienen un poder oculto por lo que evocan, y porque su historia forma parte de su significado, aunque a menudo las palabras quedan escondidas en la inteligencia; debido a esto, el autor concluye que por eso seducen.

En la opinión expresada por Grijelmo, me parece que su particular percepción considera muy importante lo que el lector de un libro puede expresar y, por extensión, lo que otros lectores en general tienen y expresan. Es en este sentido que en las revistas –en general y en particular las revistas médicas– los mensajes de los autores tienen siempre el propósito de divulgar experiencias y conocimientos de interés común entre los médicos de-

dicados a la pediatría, compartiendo, así, casos clínicos y descubrimientos asociados al diagnóstico clínico o al éxito; y también fracasos, tanto técnicos como terapéuticos. Es así como el lector encuentra información que en un momento dado le permite tomar decisiones con base en las palabras «subliminales» (*debajo del umbral*) aplicadas en los enfermos, sea en términos de diagnóstico clínico o en el tratamiento de éstos. Es ésta una de las facetas que aparecen en las páginas de las revistas médicas; sin embargo, también permite saber la evolución de los pacientes, expresada en imágenes, sea en términos de éxito o de fracaso del tratamiento; conforme a las imágenes histológicas, todas estas eventualidades son percibidas por el lector, siempre bajo el umbral de la consciencia. Sin embargo, algunas llegan al lector y se ubican en su subconsciente, sin intermediación del cerebro consciente y de manera inadvertida para la razón.

Si bien en una revista médica la percepción del lector no se puede captar mediante la lectura de unos renglones, en la generalidad de las contribuciones enviadas a las revistas médicas lo que se capta es la estructura, el contenido y el mensaje que los autores pretenden dar a conocer. Es por eso que, de acuerdo al formato particular y al contenido de los trabajos que aparecen en sus páginas, se requiere que el lector procure conocer el propósito o finalidad que los autores se plantearon al escribir un manuscrito; la generalidad de los lectores saben reconocer las diferencias entre el propósito del contenido de los *Editoriales* y, a su vez, saben que en un *Trabajo original*, en los últimos renglones de su introducción, los autores expresan el o los propósitos que los llevaron a tratar de responder a sus preguntas e inquietudes acerca del tema abordado. A la par de este tipo de contribucio-

* Editor RMP

nes originales de las revistas médicas, generalmente se divulgan *Trabajos de revisión de Casos clínicos*, donde los autores tienen como finalidad dar a conocer el diagnóstico de casos poco frecuentes en el trabajo clínico. En ellos, los autores generalmente explican cómo llegaron al diagnóstico en el o los pacientes que tuvieron bajo su responsabilidad, señalando con detalle los estudios de laboratorio y gabinete que les permitieron llegar al diagnóstico.

En lo que atañe a la estructura de los manuscritos enviados a las revistas médicas, los autores difieren en el tipo de contribución que se pretende hacer al conocimiento médico de los lectores; por ejemplo, los trabajos originales son contruidos a partir de un objetivo explícito de los autores que aparece en el manuscrito, por lo que hay que distinguir el trabajo original, como aquel donde los autores han planteado una hipótesis de trabajo y sus objetivos, y es a partir de éstos, que los autores diseñan su investigación para dar respuesta a sus preguntas. De esta manera, el diseño de la investigación deberá estar acorde con la accesibilidad y factibilidad para saber si la respuesta es adecuada, considerando siempre que el diseño estudio haya sido el adecuado para responder a sus inquietudes.

Es, pues, importante que el investigador responda a sus preguntas planteadas sobre un tema particular dentro del ámbito de la clínica, por lo que es necesario que éste conozca las estrategias que diseñará, acorde con las estrategias de la epidemiología clínica, a fin de llevar a cabo una investigación apoyada en las estrategias, métodos y procedimientos de la estadística aplicada a la clínica.

La generalidad de las revistas médicas acepta otro tipo de contribuciones en las que los autores hacen una *Reseña histórica* acerca de sus experiencias en el diagnóstico y tratamiento de pacientes con una enfermedad determinada, enfatizando en todo aquello que les ayudó a sustentar el diagnóstico y/o la respuesta al tratamiento de sus enfermos, entre otras eventualidades que les dejaron un aprendizaje que desean comunicar a los lectores.

Hay también un espacio en las páginas de las revistas médicas donde se dan a conocer las *Cartas al editor*. Generalmente, éstas ocupan poco espacio, ya que refieren opiniones personales de los lectores ante alguna información que apareció en sus páginas, o bien, se trata de temas a favor o en contra de opiniones de los autores vertidas en alguna de las contribuciones a la revista; puede también expresar la opinión del lector acerca de un tema de interés médico, siempre y cuando éste haya sido abordado en sus páginas. En fin, queda a criterio del editor el que este tipo de mensajes pueda aparecer en las páginas de la revista.

También hay un espacio abierto en las publicaciones médicas para abordar temas poco frecuentes, como el concerniente a la *bioética*, entre otros, siempre y cuando se considere que el contenido de los mensajes pueda ser en beneficio de los médicos que ejercen su profesión en áreas particulares de la pediatría. Es, pues, conveniente que tanto los autores como los lectores de una contribución original, envíen sus manuscritos una vez que tengan la seguridad de que éstos tienen cabida para su publicación en los espacios destinados a los que hemos hecho mención.